

LAPIDA MYSTICA SEPULCRAL.

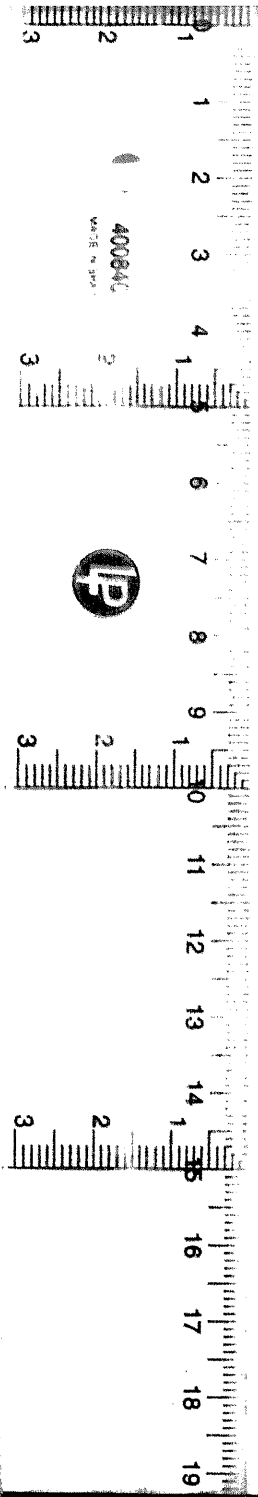
ORACION FUNEBRE,  
QUE EN LAS SUMPTUOSAS HONRAS  
DE LA AUGUSTISSIMA REYNA  
CATHOLICA, N. SEÑORA,  
DOÑA MARIA BARBARA  
DE PORTUGAL.

CONSGRÒ  
A SU IMMORTAL FAMA LA Sta. APOSTOLICA  
METROPOLITANA IGLESIA DE GRANADA  
DIA 2. DE DIZIEMBRE DE 1758.

ARTICULO SE

POR EL DOCTOR DON MANUEL DOMEQ  
y Laboraria, Colegial en el de San Dionysio, Insigne  
de Theologos del Sacro-Monte, Doctor en Sagrada  
Theologia por la Imperial Univerfidad de Granada,  
fu Cathedratico de Philofophia, Examinador de Mac-  
tros en dicha Facultad, Opositor à las Canongias de  
Oficio Lectoral de Cordova, y Magiftrales de Jaen,  
y Sevilla, Examinador Synodal del Arzobifpado de  
Sevilla, Academico de la Real Academia de Bellas  
Letras de dicha Ciudad, y al presente Prebendado  
de esta Santa Iglesia Metropolitana Cathe-  
dral de Granada.

Con Licencia: Impreffo en Granada por los Herederos  
de Don Jofeph de la Puerta.



LAPIDA MYSTICA SEPULCRAL.

ORACION FUNEBRE,  
QUE EN LAS SUMPTUOSAS HONRAS  
DE LA AUGUSTISSIMA REYNA  
CATHOLICA, N. SEÑORA,  
DOÑA MARIA BARBA-  
RA DE PORTUGAL.

CONSAGRADA

A SU IMMORTAL FAMA LA Sta. APOSTOLICA  
METROPOLITANA IGLESIA DE GRANADA  
DIA 2. DE DIZIEMBRE DE 1758.

ARTICULO SE

POR EL DOCTOR DON MANUEL DOMEQ  
y Laboraria, Colegial en el de San Dionysio, Insigne  
de Theologos del Sacro-Monte, Doctor en Sagrada  
Theologia por la Imperial Universidad de Granada,  
su Cathedratico de Philosophia, Examinador de Maes-  
tros en dicha Facultad, Opositor a las Canongias de  
Oficio Lectoral de Cordova, y Magistrales de Jaen,  
y Sevilla, Examinador Synodal del Arzobispado de  
Sevilla, Academico de la Real Academia de Bellas  
Letras de dicha Ciudad, y al presente Prebendado  
de esta Santa Iglesia Metropolitana Cathed-  
ral de Granada.

Con Licencia: Impreso en Granada por los Herederos  
de Don Joseph de la Puerta.



J. M. J.

EXORDIO.



ETERNO PADRE DE LAS  
Luces! O abismo insondable de  
la ceguera de el hombre! Què  
sea tal nuestro olvido, tal nues-  
tra flaqueza, que lo que nos  
avisan Urnas, y Marmoles, lo  
que nos recuerdan Agujas, y  
Obeliscos, lo que nos amonestan  
Columnas, y Pyramides; y

lo que es mas, lo que nos evidencian los ojos, no hemos  
de creer, no hemos de reflexar, para nuestro proprio  
conocimiento, y el mas claro desengaño! Què sea me-  
nester, ò tinieblas mayores que las de Egypto! Què sea  
necesario, se repita cada dia, cada hora, cada instante,  
cada momento, con lamentos dolorosos, hasta verter  
las hezes todas al vaso, el nunca bien recibido golpe de

A

la

2  
la muerte, tanto mas sentido, quanto no premeditado; para que conozcamos, no admite excepcion la ley universal del morir! O Santo Dios! Que ni la Purpura por elevada, ni el Pellico por abatido, puedan tener cortina, ni choza, que los liberte de su saña! Que sea preciso, corte como segur, por nuestras familias, por nuestras casas, por nuestro Reyno, sin perdonar al Roble por robusto, al Laurel por privilegiado, à la Vid por frondosa, ni à la Oliva por benefica, para que nos convenzamos, es la muerte, clausula irrevocable, manda forzosa del Testamento de nuestros Padres! (1)

O Arcanos inescrutables de la Providencia Divina! Y ò senos profundos de nuestra miseria! Que aunque marmol, fuera mas Lince, y aunque piedra, fuera mas Argos, para conocer lo caduco, y percedero de su origen. Dexense, dexense, pues oy à la Oratoria las profopopeyas mas altas, sirvan estante al olvido los apostrophes mas rethoricos, que para poner de bulto el Esqueleto languido de la muerte, donde està vn Jaspe, donde descuella vna Columna, sobra titulo que recuerda à Jacob, yace sobre el camino de Ephrata toda la belleza de su Rachel, (2) donde vn marmol, donde se eleva vn Obelisco, no es menester Zenotaphio, que intimide à los Egypcios, fueron mortales sus Reyes. Donde vna Pyramide, donde se ve vna Aguja, escala de las Nubes, no es necessario Mausoleo, que recuerde à Artemisa, era de tierra toda la Magestad de su Mausolo; y en fin, donde se erige vna Lapida, està de mas Monumento alguno, que testifique al Orbe, moran alli como en eter.

(1) Eccl. c. 14. v. 12. *Testamentum enim hujus mundi morietur.*

(2) Gen. c. 35. v. 19. & 20. ibi Septuag. *Brexit Columnam.*

3  
eterna casa (en frase usada de los Egypcios) (1) no yà los Manes grandes por fabulosos, de las Semiramis de los Afsyrios, de Irène de los Griegos, no yà las mas celebres heroínas de Israèl, sino :::

Mas para que son tantos perifrasis, si es mudamente rethorica la muerte! Donde està la Lapida sepulchral del Real Convento de la Visitacion de Madrid, mirando el Ara maxima de Jesus, sobra Titulo para saber, ay Dios! Falleció lo Grade, espirò lo Regio, pereció lo mas, anonadóse lo Mayor, porque cubriendo en lo fria las Reales Quinas Portuguesas, con el coronado Leon, y las Castillas, advierte à todos con mudo emphasi, con grande admiracion, murió (no ay aunque comun termino mas proprio) murió el 27 de Agosto, digno de notarse con piedra negra en nuestros fastos, la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Bárbara de Portugal, dignissima Consorte de nuestro gran Rey, y Señor Don Fernando el VI. (que Dios prospere.) A cuyas Reales magnificas Exequias convida oy mi Illmo. Cabildo, como tan interesado en el sentimiento, à tanto Tribunal, à tanto Senado, à tanto Clero, y à tanto Cuerpo noble, y respetoso, para cuyo amor, es muy corto desahogo esse elevado Tumulo, para cuya innata fidelidad, es indicio leve esse Obelisco, y para cuya interminable gratitud, es muy reducida Lamentatoria, essa funesta Pyra, en que desguaza su reconocimiento, y lealtad à nuestra Soberana, en los Christianizados A Dios, que haze resonar en essas Bobedas.

Hare transito desde Granada à Jerusalèn, ya que son

A2

(1) Moreri. Verb. Sepulchro.

*Perpetuas sine fine domos, mors inoolit atra aternosque levis possidet umbra lares.*

son tan parecidas vna, y otra Ciudad. Conducen oportunamente Zacarias, con voces de admiracion, al Templo, obra magnifica de Zorobabel (1) para hazer crisis de vna Lapida bien rara, que si no me engaña mi fantasia, puede muy bien hazer paralelo, con la sepulcral, del nuevo Real Convento de la Visitacion de Madrid, que labrò en vida para si nuestra Soberana. Mira, atiende, observa, dize Dios à su Orador Zacharias, fixa toda tu atencion, no la tuya sola, sino la de los ojos mas perspicaces, de quantos Proceres esclarecidos componen los Tribus, ò Tribunales de Jerusalèn (2). Reflexa atentamente; y què he de reflexar, què he de observar, què he de ver, Señor? Què? Esta, esta Lapida admirable colocada delante de Jesus, (3) que esta ha de ser el especial monumento, que siendo embeleso de los ojos, cautive en suspensiones los demàs sentidos. Leala, mira, y no como quiera, sino con siete ojos (4) la circunspeccion de las Familias mas Ilustres, y Sabias de Israel, pues el siete, es cifra de vniversalidad, reflexala bien, y advertirà, que si tantos Personages tienen clavados en ella los ojos, acaso es por està leyendo desengañados en sus mudos caractères.

No busco acomodaciones, quando en recuerdo triste del sumptuoso sepulcro, que labrò en vida nuestra

Rey.

(1) Efd. lib. 1. c. 5. v. 2. & Eccl. c. 49. v. 13. & 14.

(2) Zach. c. 3. v. 8. *Audi :: tu, & amici tui, qui habitant circum te, quia viri portentantes sunt: Arias Montano hic Viri portentosi, eminentes, & admirabiles. qui ceteros homines, sanctitate, dignitate, doctrina, factisque mirabilibus transcendunt.*

(3) Zach. c. 3. v. 9. *Ecce lapis quem dedi coram Jesu.*

(4) Zach. eodem c. & v. *Super unum lapidem septem oculi sunt.*

Reyna; veo adornada aquella primorosa Urna, no ya con los Apios, Myrtos, ni Cypreses funestos agoreros del Feretro, y la Tumba, sino con las siglas mysteriosas de la V. y de la F. con que distinguia Roma sus Zenotaphios, ò Sepulcros vacios de las Pyras, Agujas, y Monumentos, quando no lograban las cenizas del Heroe difunto. (1).

Tampoco busco alegorias à los siete ojos, que estaban fixos con tanta atencion, sobre la symbolica Lapida de Jerusalèn, quando admiro oy en este Templo, en esta Apostolica Metropoli, à mi Ilustrissimo Cabildo, solemnizando estos sufragios sumptuosos, pues degenerara de la alta Alcuña, que lo ennobleze, como primitiva escogida porcion del Real Parronato, si no aquartelara en el nobilissimo Escudo de sus Armas, el mas alto blason de su agradecimiento. Al Regio, Sabio, justificado Acuerdo, de la Magestad que lo engrandeca. Al Recto, Magestuoso, y Santo Tribunal de la Ley, que nos dirige. A este esclarecido Senado, y Pueblo de Iberia, Ilipeya, Remmon, ò Granada, que como Padre de la Patria lo condecora. A la Ilustre, y noble Basilica, que lo llena. A las inclitas prudentes Religiones, que lo autorizan, Argos en fin todos, que hazen ojo, y con noble sangre en la peninsula, por la fidelidad à nuestra Soberana, siguiendo la politica de Libia, que vinculò el Idioma de su dolor en la continua memoria de Germanico, desojandose todos por gravar en sus corazones, aquellas enigmaticas letras de la V. y de la F. que nos recuerdan en logica Christiana lo que somos, por lo en que hemos de resolernos. Comenzarè ya à deletrear.

*Vivens fecit, Vxor fidelissima: se lee en estilo sepulcral.*

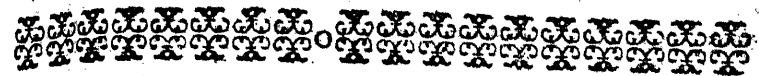
(1) Moreri verb. sepult. *Et passim apud antiquarios.*

6  
 eral lapidario, sin ser menester consultar à Goltzio, ni à Gruter; y en las mismas siglas de la Lapida sepulcral de nuestra difunta Soberana leia oy así mi dolor, para Christiana emulacion de las Testas coronadas de la Europa: *Vivens Fecit, Uxor Fidelissima Ferdinandi*. Gravò en vida vna Lapida en su sepulcro la fidelissima Conforte de nuestro Rey, y Señor Don Fernando el VI. Esta inscripcion si, que executa al mas repetido *Ecce*, à interminables admiraciones, para que sacudiendo el terreno polvo, que el ayre de la vanidad levanta para cegarnos, se nos entre el mas importante defengano por los ojos, considerando, que labrandonos en vida sepulcros de la cantera de estas Christianas reflexiones, nos ferà, no ya leve la tierra, como se engañaban los Gentiles, sino ligera la pesadumbre del terreno globo de nuestras culpas, para que podamos subir qual Aguilas caudales à la Celeste Esphera, que es el mejor Aportheosi, de quantos inventò el alto Romano Imperio, para sus Cesares, y Augustos.

Este, pues (respetoso Circo) es el mysterio del *Ecce*, ojos, y Lapida del Templo de Zorobabel, este, el de la que gravò nuestra Augusta Reyna, mirando el Ara maxima de Jesus, en la celebre Basilica de la Visitacion, y este, el que oy vengo à descifrar para nuestro espiritual aprovechamiento, implorando como Catholico la asisistencia del Altissimo, despues de fugetar quanto dixere à la Iglesia, y su Supremo Vicario.

O Eterno Padre de las luces! (enebre el Exordio) Communicad al labio mas yerto, vn reflexo de vuestra inmensa lumbré, para que ilustrado mi entendimiento, è inflamada mi voluntad con vuestra Sabiduria, y amor, pueda acertar à dar toda el Alma, el Espiritu todo à la mysteriosa Lapida, colocada delante de Jesus; y así valica-

7  
 liendome del dibujo, que mostrasteis à vuestro Orador Zacharias, comienzo con el à patentar à mi Auditorio la Lapida, que inspirasteis poner delante de Jesus.



ECCE LAPIS QUEM DEDI CORAM JESU:  
*super Lapidem unum septem oculi sunt: Ecce ego  
 celabo sculpturam ejus. Zach. c. 3. v. 9.*



LENA ESTABA DE EMBLEMAS, siglas, hieroglicos, y figuras symbolicas, la mysteriosa Lapida, que mostrò Dios à Zacharias, segun comentan graves Interpretes (1) por vna parte de su quadro frontispicio, ò amberso en Idiomata numismatico se descubrian siete ojos, que si la acreditaban regia en sentir de Alapide, (2) la hazian tambien sepulcral, ò ya porque los ojos son espejo de la vida, y de la muerte, (3) ò porque à dos ojos sobre el craneo del hombre, ponian los Egypcios esta inscripcion: *Dismanibus*. (4) tan vsada en los sepulcros; por otra parte, entre diversidad de Estrellas (5) difundia el Sol sus rayos,

(1) Apud Flores in Eccl. c. 24. v. 5. & apud Alapide in 3. Zachar.

(2) Alap. in 3. Zach. Oculi 7. fuerunt lapidi affixi: Persarum Reges habebant Principes qui vocabantur oculi regis: & forte eo aludit hic Zacharias.

(3) Escarlantino homo symbo: anotho: oculi: pag. 52.

(4) Idem pag. 57.

(5) Alcazar in 3. Zach. *Lapidem oculatum stellatum, seu stellis distinctum.*

yos, que eran otros tantos ojos, que por esto lo llamaron Olyris los Egypcios. (1) Por otra se descubrian los relevados primores del Artifice, assi en las fútiles molduras, frisos, relieves, y follages, como en los trophéos, Armas, Escudos, y emblemas tan vsadas de los Hebreos en sus Piedras, Palacios, Puertas, y Muros à que alude el 54. de Isaias, (2) pues como comenta vn Erudito, (3) de todo es capaz la palabra enfática: *Calabo sculpturam*, de que vsa el Texto. Este era el adorno, la arquitectura, y simetria de aquella portentosa Lapida del Templo de Zorobabel, que puso Dios delante de Jesus, hijo de Josefec, en el sentido historico literal, que à mi ver (sin alucinacion) puede hazer paralelo con la regia, que puso nuestra Soberana en la Iglesia de la Visitacion de Madrid. Pero elevando mas alto el perpendicular, segun el espiritu de la letra, fue mas mysteriosa, mas arcanos sus caractères, siglas, y symbolos, bolvamos à observarla con el Propheta, que vniversal intima el Texto la atencion *Ecce*.

Mira, le dixo, esta Lapida, repara la diversidad de lineas, y signos, que en ella ha de abrir mi amor con el cincèl, y repetidos golpes, de las aflicciones, trabajos, y dolores en los brazos de la Cruz, segun version de Ty-

(1) Esçarl. loco citato.

(2) Isai. c. 54. v. 12. *Ponam fassidem propugnacula tua: & portas tuas in lapides sculptos: Flores, pag. 210. n. 816. in hunc locum: Lapidem insculptos: in quibus: Imagines, emblemata, seu stemmata, altè invisè designentur.*

(3) Flores: vbi supra n. 817. *Laudatio grecè calaturam significat, & ut noster sanctius observat stemmata, seu emblemata aut aliquid expressum rei praeclara gesta monumentum.*

Tyrino, (1) è inteligencia de San Geronymo, (2) observala, que si essa especiosissima Lapida representa à mi Hijo Jesus (3), Piedra si en algun tiempo reprobada, ya angular, y del mas solido fundamento del Edificio de mi Iglesia, sobre ella, sobre sus aberturas, y llagas (4) al cincèl de la mortificacion, y espinas ha de labrar el hombre su sepulcro, segun version de los setenta, (5) atiendela bien *Ecce*, que en la *V. de Unigenito del Padre*, y en la *F. de Fabricador* de la humana Redempcion, que trae exaradas en sus escapulas, ò reverso, (6) sombreado en mudos caractères, que si vivo la hizo: *Vivens fecit*, fue no solo para darle vida al hombre, y hazerlo piedra viva de su Iglesia, sino para dar el mayor exemplo à los hijos de Adàn, que quisieren immortalizar sus nombres, à que labrasen sus sepulcros mientras viviesen, al doloroso repetido golpe del cincèl, y la afliccion.

Siendo, pues, esta Lapida admirable el modelo que deben observar los mayores Heroes, que venera

B

cl

(1) Tyrin. in 3. Zach. *Lapis angularis septem oculis insignitus; clavorum spinarum, flagelorum icivus celatus.*

(2) Hieron. in 3. Zach. *Istum lapidem Christi Corpus, Clavis Crucis, & lancea militis factam vulnerari.*

(3) Tyrin. in 3. Zach. *Ecce lapis fundamentalis, & angularis: una figura veri Jesu.*

(4) Ex Hebr. Lect. in c. 3. Zach. v. 9. *Ecce ego calabo: Ecce ego aperiam aperturam eius.*

(5) Septuaginta in eundem locum Zach. *Ecce ego calabo: Ecce ego fodio foveam: Theodorus apud Alapide: accipit: Sepulturam.*

(6) Psalm. 90. v. 4. *Scapulis suis obumbravit tibi: Et Psalm. 128. v. 3. Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.*

10  
 el mundo en la profesion del Christianismo, (1) no se-  
 rà oy defacierto del discurso. en decoro de esta sentida  
 Parentacion de nuestra difunta Reyna, nivelar esulp-  
 turas, cotejar caractères, en vna palabra, admirar los  
 ojos, que la Divina Providencia abrió en vna, y otra  
 Lapida.

§.

SOn los ojos de la Lapida, que se le mostrò al Pro-  
 pheta, symbolo de la sabia providencia con que  
 Dios nos mira (2): de las miradas de Dios se infiere to-  
 da nuestra bondad; porque siendo esta aquella ciencia  
 de vision, que califica, y aprueba lo bueno, en que su  
 Magestad nos mire con esta ciencia està lo especialissi-  
 mo de su misericordia, segun buena Theologia, fixò  
 Dios su vista en la Lapida, y ya la avia puesto en Zacha-  
 rias notando su ascendencia, (3) que es estilo de la Dey-  
 dad mirar antes la Persona, y las obras despues; por es-  
 to mirò Dios primero à Abel, y luego à sus sacrificios,  
 dize el Texto: (4) y el Angelico Doctor comentando-  
 lo. (5)

Antes que la Serenissima Reyna, y Señora nuef-  
 tra, Doña Maria Barbara de Portugal, pudiesse su La-  
 pida, y sepulcro delante de Jesus, ya la avia mirado, y  
 mira bien en su Real nacimiento, como del Alma justa  
 ef.

(1) Alap. in 3. Zach. Dico: Lapidem q̄ abatum esse Christum.

(2) Alap. in 3. Zach. Mi oculi sunt: Christi per quos ipse cir-  
 conspiciat, lustrat, protegit curat.

(3) Zach. c. 1. v. 1.

(4) Gen. c. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus.

(5) D. Th. in 4. Gen. v. 4. Prius respexit ad Abel, & postea ad  
 munera ejus.

11  
 estrive el Eclesiastico: (1) Miròla bien con benignos, y  
 favorables ojos: (2) Miròla dos vezes, para que fuesse  
 Lapida admirable; recorriò la vista de Dios las canteras  
 todas del Campo de Edèn, y feligiò la nobilissima, pura,  
 y tersa de Portugal, quizá porque viò en ella, y en sus  
 enigmaticas Quiuas Armas, y Preseas un symbolo ex-  
 presso de sus llagas, que eran las que avia de esculpirle  
 despues su charidad con el cincel de su padecer. Mirò-  
 la, pues, tan liberal, como Author de la naturaleza, que  
 derramò sobre ella, quantos bellos dotes componen vna  
 Heroína. Nació à todas luces grande, que es comun  
 maxima sagrada, à Almas sublimes, prevenirles Relica-  
 rios correspondientes. A seguir la funebre Oratoria de  
 los Griegos, era menester mucha piedra, para esculpir  
 los Escudos, que aquartelan la mejor porcion de la san-  
 gre de la Europa, tomo el partido de los Egypcios, que  
 no referian en sus parentaciones, noblezas, ni hidal-  
 guias del Heroe difunto, escribe Herodoto, (3) porque  
 se contemplaban nobilissimos; y fuera menos grande  
 nuestra Reyna, si cupieran sus tymbres en la breve La-  
 pida de esta Oratoria: sobra dezir fue hija del famoso  
 Monarcha Lusitano Don Juan Quinto, y Doña Maria-  
 na Josepha de Austria, memorable en la posteridad,  
 por su gobierno, y virtud: de tal cantera era preciso se

Bz

cor-

(1) Eccl. c. 11. v. 13. Oculi Dei respexit: in bono.

(2) Malvenda in dictis locum: Respexit: in benigno, & favo-  
 rabili oculo.

(3) Herodot: Lib. 2. Egyptij in laudationibus funebribus, nil  
 de genere eius, sicut Greci consueverunt, sed orsi à pueritia: :  
 ad majorem etatem ascendendo, eius erga Deum, religionem  
 justitiam, castimoniam virtutes que ceteras commemorabant.



cortasse vna especialissima Lápida, es pensamiento del Propheta. (1)

Nació nuestra Soberana en la antiquissima Ciudad de Lisboa año de 1711. señalándole el Cielo el quatro de Diziembre por su dichoso Oroscopo, día que consagra la Iglesia à la Virgen, y Martyr Santa Barbara, por lo que le añadieron este nombre en el Baptismo sobre el cordialissimo de Maria Materno; respondió à este carácter despues con vna devocion tan particular, è imitacion tan heroyca, que no se le quedò el nombre en voz vana; sentimiento, que expresó Alexandro, pues gozando vn Soldado el empeño de su nombre, lo desmentia en hazañas perezosas.

Varios semblantes tuvo en lo Gentilico el quarto de Diziembre; dedicabase al Sol, hazianse en él sacrificios à Mercurio Quadrato, Osyris Theut, ò Thit en idioma de los Egypcios; era este el numen de la eloquencia, por lo que lo veneraban dador de leyes, inventor de Letras, Lenguas, y la Musica. Tenia Ara consagrada en Athenas, con quatro Lapidas en su basa, que por esso tomò el epíteto de Quadrato. (2) A serme permitido phantasear con los Astronomos, fuera del natural oroscopo, que me ofrecian el bello natural, y conocidas inclinaciones de nuestra Soberana, dixera, que en su nacimiento influyeron benignos el Sol, y Mercurio, para adornar la regia lapida de su entendimiento, y potencias, con tantos ojos, como tuvo dòn de gobierno, y con tanta facundia, como acreditaron las siete lenguas Portuguesa, Castellana, Latina, Francesa, Italiana, Ingleza,

(1) Isai. c. 51. v. 1. *Attendite ad petram unde excisi estis.*

(2) Thamayo Marti. Hispan. ad diem 4. Decem. & Macrobi. lib. 1. Satur. c. 12.

gleza, y Griega; que sabia, que fueron otras tantas Estrellas con que Mercurio fincó su Lapida, dándole los mejores relieves de la Musica, de quien dixo Alziato estaba à cargo de los Dioses. (1)

Miròla Dios como à Abel; è imprimió en su Alma, como en blanda cera, no solo el primer sello con que sigila los fuyos en el orden de la gracia, sino tambien en el de la naturaleza, pues enriquecida de tantos bellòs naturales dotes, las dirigia aun en lo natural, à lo que conocia mas ajustado, à la ley que la animaba. Lo irasible del sentido para el zelo; lo afectuoso de la voluntad, para el amar; lo claro de la razon, para el camino de la eternidad; lo invencible, y constante de su animo, para la igualdad en prospero, y aduerso; en fin, toda nuestra Reyna, desde el sepulcro del cuerpo al genio del espiritu, era Heroína desde sus tiernos años. De este porte deben ser los fugetos, à quienes marca la naturaleza para el Cetro; no nace pequeño el Sol, porque es especial obra de la Divina Mano, vaso admirable, hechura del Excelso. (2)

De semejantes dotes fue la heroína Estèr tan celebrada de sus siglos, que le grangearon la Corona de los Medos, casando con Assuero, Monarcha de los Persas. Estèr sin segunda nuestra Soberana, en quien el conjunto tan grande de sus naturales prendas, sobre las heredadas de sus Augustos Progenitores, fueron mas que incentivo à la Magestad del Señor Don Fernando el Sexto (que Dios prospere) siendo Principe de Asturias, para que en la blanda coyunda de Hymeneo, se enlazaf-

(1) Alziato embl. 184. *Musiam Dijs curq. esse.*

(2) Eccl. c. 43 v. 2. *Sol: vas admirabile, opus excelso.*

zassen estos dos amartelados corazones al 19 de Enero de 1729. viviendo como Angeles dos tan Illustres Principes, reduciendo à Oratoria su Palacio. (1) O Talamo dichoso, donde sin afectacion alguna se experimentaba vna paz tan tranquila, que pudieron ser estos dos Infignes Principes perfecta Lamina de Consortes.

Vaidos assi en maridable amor, los elevò el Cielo en 9. de Julio de 1746. à que fuesen piedra angular de dos mundos del baxto Español Imperio, verificandose en lo vaido de sus regias voluntades, el *utraque unum*, emblema de amantes corazones; aqui si, que fue nuestra Soberana, el *non plus ultra* del amor, fidelidad, gobierno, y poder; pues asociada con nuestro piadoso, è invicto Monarcha, se multiplicò como Sol, y diò nuevo realze, y gloria nueva à sus acciones, heredando en el Reyno, el amor, y benevolencia à sus Vassallos, recopilando en si la grandeza toda de sus mayores, siendo sus palabras la correccion mas amorosa de sus domesticos, y vna mirada sola, la mas eloquente apologia que los ajustaba. O dignissima Esthèr! que siendo fuente de eloquencia, y virtud en Portugal, creciste en España como Rio, y como Sol. (2)

Hasta aqui el buril de la naturaleza, que sobre los dorados perfiles, y bellas molduras de sus especialissimas dotes, sancelò el amor, y gravò la lealtad en las dos letras, ò siglas mysteriosas de la V. y de la F. de la Lapida de nuestra Heroïna, el *Uxor fidelissima Ferdinandi*. Sobrado encomio, demonstracion mas que rethorica de su heroicidad; pues à no averla enriquecido tanto na-

(1) Esth. c. 4. v. 16. S. Pet. Damia. *De domo regia reclusorium fecit.*

(2) Esth. c. 11. v. 10.

turaliza con sus perfecciones, à no aver clavado el Sol en la lapida de su entendimiento, todos los ojos de sus rayos, q̄ son otras tantas notas al margen; no lo dixè bien, otros tantos *Ecce* de su gobierno, prudencia, humanidad, y Misericordia, con que miraba como Madre común à grandes, y pequeños, à enfermos, y desvalidos, à la educacion de la juventud de ambos sexos, à la exaltacion, acrecentamiento, y cultivo de las Fabricas, y Comercio; poniendo en el pie mas respetoso, y alto la Marina, Artes, y manufacturas, en vna palabra, restableciendo en vn todo el bien vniuersal de sus Pueblos, como lo vozèan, y publican los monumentos, que quedan de su memoria; à no aver Mercurio estampado, y cincelado su facundia, letras, idiomas, y melodia en la tersa lapida de su ingenio, con que hizo crecer tanto las Academias, buenas letras, y toda erudicion, haziendo à su dignissimo consorte, mejor pulvina, que los de los Gentiles, en que descansasse la fatiga de su Reyno, en su acertada conducta, lo penoso del Cetro, en su prudencia, lo gravoso de la Corona, en su cordura; à no aver sido en si, tan toda para todo, con los siete ojos de virtudes Morales, y naturales dotes con que la marcò la vista del Omnipotente, no huviera sido, no, dignissima Consorte de vn tan gran Heroe, como nuestro Soberano: *Uxor Ferdinandi*. Dixè en vna palabra la mayor dicha, fortuna, y elogio singular de nuestra Reyna; pues aun en estilo de las Sagradas Letras, en solo el *Vir* de *Joseph*, ò Esposo de Maria, laconiza toda su perfeccion. San Mathè: (1) No se diga mas de que fue Joseph Es-

(1) Math. c. 1. v. 19. *Joseph vir eius*. Boland. ad diem 19. Martij: pag. 4. pa. 1. p. 1. *Evangelista Matheus omnes omnino que dici aut excogitari possunt laudes in Sanctissimum Joseph videtur congestisse cum dicit virum Maria.*

poso de Maria, que Perla tan grande, no podia incluírse en Concha breve, y à esto executan las relaciones de amor mutuo, aun siendo tan sagrado.

Mirèmos yà la Lapidada adornada, por el cincèl mas primoroso de la gracia, con que nos llama Dios por Zacharias. Yo cincelarè, dize, con los siete ojos de mis sobrenaturales dones, toda su perfeccion natural; Yo abrièrè en ella las lineas de mi Passion: diò oídos nuestra Soberana à estas internas inspiraciones divinas, que fue gravando la meditacion en su alma; desde que esta se infunde en el cuerpo, comienza à experimentar los horrores del Sepulcro; no ay letras, que tengan mejor conuinacion en lo Sagrado, que el *Alpha*, y *Omega* características de Christo, porque de el principio, y fin hazen vna Corona, que es la thesura de Lapidada Christiana. Corona del fin de la muerte, y del sepulcro, es la que ha hecho tantos Reyes felices, y dichosos.

Ay vnas Aves, escribe Galeno, que llaman Sepulcrales, (1) porque tienen por corona vn Sepulcro, à imitarlas nos exorta vn Interprete, (2) que es lo que hizo Job para ser feliz, como Ave Sepulcral, dize, estaba coronado su juicio. (3) Juicio con corona? Si, que fue Job Rey Justo, contemplaba qual Ave Sepulcral, el nido de su Tumulo, que le avifaba su diadema: (4) assi nuestra Soberana, atenta à las voces de Dios, y à que

(1) Galeno lib. 2. de simpl. med. facult. apud Seblanc in Plal. 48. v. 10. *Quasdam appellat aves sepulchrales, que sepulchrum in capite gerunt.*

(2) Lebl. ubi supra.

(3) Job c. 29. v. 14. *Indutus sunt: diademate iudicio meo.*

(4) Greg. in Glossa: *Iustorum iudicium diadema dicitur, quia per hoc non in terrenis, sed sursum coronari concupiscunt.*

toda grandeza suele mezclar vanidad, reconocia devotamente Christiana su Cetro, y su Corona, veia le avifaban por lo mismo, eternizasse su imperio en el sepulcro, porque la Corona de Plata, y Oro, metales de la tierra, le acordaban con su peso, avian de bolver à la sepultura; la forma de la Corona Real le decia era miserable, y caduca, pues siendo redonda como moneda, ò Medalla, le advierte que rueda, y passa mañana à otra cabeza, dixo Augustino: (1) el Cetro tambien, le recordaba el Sepulcro, pues, si este le hazian de Almendro los Juezes de Israèl, como se viò en la eleccion de Aròn; (2) bien sabemos los peligros à que està expuesto, pues le dexa seco el Cierzo con vn soplo, y la vida de los Reyes, como tan delicados, tiene mas riesgos, y peligros, y suelen no llegar à la vejez, segun dize el Eclesiastico: (3) la figura del Cetro, tambien le acordaba el Sepulcro; pues siendo este en lo antiguo en forma de lituo, ò arado, (4) le estimulaba, furcasse con èl la tierra, y abrièsse en sus entrañas sepultura.

Estos, y semejantes pensamientos esforzados, con lo que leia en San Dorotheo, (5) que el modo de eternizar mas que en marmoles, y bronce la memoria, es gravar à la virtud immortal Lapidada, fueron disponiendo à

C

nuef-

(1) Aug. in Psal. 83. *Nec immeritò pecunia rotunda signatur, quia non stat.*

(2) Num. c. 17. v. 8. *Qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sunt.*

(3) Eccl. c. 10. v. 11. *Ois potentatus vita brevis: Et v. 12. Sic Rex hodie est, & cràs morietur.*

(4) Macrob. in Saturnl. lib. 6. c. 8.

(5) D. Dorothei. tom. 3. Bibliot. PP. doct. 14. *Apponat virtus alteram patientia lapidem: singula deinde adiecta virtutes singuli lapides erunt.*

nuestra Soberana, à que si como Ave sepulcral trata siempre el Sepulcro en la cabeza, lo meditasse en vida, tanto, que lo mandasse fabricar viviendo: *Vivens fecit*. Este es el prodigio mayor, y la mayor virtud dize San Ambrosio: (1) que puede hazer vna Persona Real, juntar con la grandeza, la humilde memoria de la lauda; esto es lo que de Abrahan encarece tanto la Escritura, que quando mas rico, próspero, y amigo de Dios, se iba al lugar de los sacrificios, para avivar la memoria de su muerte, y su sepulcro. (2)

Aora se percibe bien el alma de aquella preciosa Lapida sepulcral, que puso nuestra Soberana delante de Jesus, en su Real Convento de la Visitacion, pregona, à mi entender, del diario gyro de sus altos pensamientos, que cercaban su Cabeza, y labrandole la mas angusta Corona, la elevaban à la superior Esphera de vn Ave sepulcral, sin segunda: de aqui si, que se infiere el lleno de virtudes, que avia depositado en su alma con estas consideraciones; aqui si, que relucieron las Quinas Portuguesas, que le avia gravado su Esposo Jesus, tras quien corria, como la Esposa, depuesta toda la Magestad: asì se viò vn dia con grande admiracion de Madrid; pues encontrando el Santissimo Viatico, que llevaban à vna Enferma, lo acompañò, bolviendo despues à su Palacio sin la ostentacion de Reyna, aviendo dexado à la enferma vna correspondiente limosna.

Quina en Arabe, dize el Padre Guadix, es lo mismo que victoria, (3) y esta fue la que con la continua meditacion de su Sepulcro, consiguió nuestra Reyna de su

(1) D. Ambr. lib. 2 de interpela. in Job. c. 5.

(2) Gen. c. 13. v. 4.

(3) Apud Sebas. d. Covarr. Thesau. ling. Cast. verbo *Quinas*.

su misma Magestad, y Señoria, adquiriendo el mas perfecto defengano de lo que somos. No ay en el mundo pelèa tan sangrienta, como la de vna Magestad, y pompa, con vn corazón humilde, que quiere reconocerse, y aniquilarse: No ay batalla mas fuerte, como la del honor, y aplauso vniversal, con querer reputarse por menos el corazón: Terrible conflicto! Gran prueba de lo virtuoso! (1) Ser Reyna, y Señora de España, con lo mejor de la Sangre de la Europa en las venas, y tener el corazón sumergido en el Sepulcro, con la inscripcion en la Lapida de su conocimiento, no soy mas, que vn poco de polvo, no soy mas, que vn misero gusano! Esta, esta victoria consiguió de si nuestra Reyna, porque tenia en las Quinas de su Jesus la memoria, ante quien puso su Lapida, recogiendo allí como Ave sepulcral, esperando, y meditando la hora de su muerte, como Job; yo morirè, y serè sepultada en el nido de mi Sepulcro, aun quando sea mayor mi prosperidad, y aplauso.

Estas son la victoria, que consiguió de si misma, las virtudes con que adornó su alma, y los tropheos, que adquirió en la pelèa, que como en vn espejo se miran en la tersissima Lapida sepulcral, que puso en su Convento de la Visitacion de Madrid, por donde se trasluce el sepulcro, que avia labrado en su alma, el defengano de la muerte, quando viva: acredite lo dicho lo siguiente.

Notando la Reyna con su natural perspicacia lo enternecido, que estaba el Illmo. Señor Inquisidor General

C2

neral

(1) D. August. serm. in illud Job: *In nidulo meo moriar:: magna virtutis est cum felicitate luctari, magna, felicitatis est a felicitate non superari.*

neral, administrandole el Santísimo Viático, que con indecible ternura, y devoción recibió, le previno su Magestad, luego que concluyó este acto, diciendole de este modo: *Otro Sacramento me queda que recibir, lo pido vna, dos, y tres vezes.* O expresiones dignas de eternizarse en nuestra memoria, para que con denuedo, y valentia Christiana nos dispusiésemos à luchar con la muerte en lanze tan terrible! No la temia, no, quien se prevenia tan valerosamente constante; no rehusaba entrarle como Job en su sepulcro, que con tanta consideracion, ya en su memoria tenia labrado. Venga, venga el Oleo, dezia, que si para mayor esfuerzo se vngian los combatientes, en este combate, y vltima lid, en el de la Extrema-Uncion, asegurarè la victoria de mis Quinas, que he de esculpir en mi Lapida; que si Jacob, despues de erigida aquella piedra, monumento de su victoria, y riesgos que le cercaban, la vngió con Oleo, asegurando en èl, tendria à Dios por su especial Protector, (1) pidiendo yo el Oleo Santo, harè agradable delante de Jesus, mi Dios, y mi Señor, mi Lapida sepulcral.

Afsi sucedió, pues prevenida de tantos dotes sobrenaturales, como la enriqueció el Omnipotente, acabò su Magestad de darle la vltima mano en su enfermedad tan penosa, cincelandola, y dandole los mejores perfiles; molduras, y relieves, esculpiendo en ella nuestro Dueño Jesus vn rasgo de las Quinas de su Passion. Notorios son à las Españas, y aun à toda Europa, los intensísimos dolores de enfermedad tan aguda, y el estado tan deplorable à que reduxo Dios toda la soberania de nuestra Reyna; que otra cosa fue, que exa-

(1) Gèn. c. 35. v. 14.

rar el dedo de Dios con caracteres de penalidades, en su cuerpo de marmol, por el increíble sufrimiento que tuvo, los mas dolorosos, y sentidos rasgos, para que fuese no ya Reyna, sino Lapida de sepulcro; y afsi dandole la luz en los ojos, vna noche, mandò à vna Camarista se la apartasse, y bolviendo al punto sobrasì, porque le diò mas de lleno la interior luz, la dixo: *Dejala como està, que si dentro de breves horas he de estar en el Purgatorio, à buen librar, de poco me puede servir aora este alivio.*

No me llameis Noemi, dezia esta à sus hijas, que si Noemi, quiere dezir la hermosa, nunca mas llena de amarguras, que aora, que me veo cercada de afflicciones, congojas, y penas; llamadme, llamadme amarga, que esse si es nombre proprio à mi fatiga dolorosa. (1) O! con quanta mas razon exclamò à sus asistentes nuestra Soberana.

En los vltimos dias de su enfermedad prolixa, llegando à estar tan affligidamente lastimosa, y casi totalmente desnuda, porque no permitia la enfermedad ni aun el alivio comun del lienzo interior (que bien venia aquello de la Esposa, que me despojado de mi Tunica.) (2) O affombro en vna Reyna de España! dezia à sus Damas, y Camaristas; si aviendo tanta diferencia de mi à vosotras, vosotras mismas estais mirando esta desnudèz, esta infelidad, contemplad, contemplad lo que os puede suceder, sirvaes de defengaño lo que veis en mi, solo me queda ya, como à Job, el Sepul-

(1) Ruht. c. 1. v. 20. *Ne vocetis me Noemi (id est pulchram) sed vocate me Maram, (id est amararam) quia amaritudine valde replevit me Omnipotens.*

(2) Cant. c. 5. v. 3. *Expollavi me Tunica,*

pulcro; mis Damas, Camaristas, Trono, Corona, Cetro, y mi grandeza toda, son el sepulcro, la miseria, y los gusanos; ved, mirad aqui la delicada esculptura, con que Dios està cincelando en vida mi Lapida: *Vivens fecit*. No es esto recordarme su amor, deponga toda humana pompa, fausto, y Magestad delante de mi amado Jesus? Pues si, si, assi lo quiero cumplir, y protesto à su Vicario la obediencia, como fiel Catholico, y assi mi humilde resignacion lo executa.

Luego que el Señor Nuncio le echò la Absolucion Papal, le rogò escriviesse à su Santidad en su nombre, postrandola à sus pies, como hija Catholica de la Iglesia, protestandole moria en su creencia. O! què bien gravaria yo à su Lapida sepulcral el *votum solvit licentia*, por esta Christiana protestacion! Construíde de otro modo la V. y la F. para que se admire la última mano con que la modelò el Artifice Supremo; yo me pondré sobre tu corazon como sello, dize à su mas querida Esposa el Esposo Dueño. (1) Yo me imprimiré en tu corazon, para que me hagas ofrenda de èl con toda voluntad, y assi *volupè fecit*, leia yo à esta luz; con alegría, con especialísimo gusto sea ya Lapida sepulcral delante de mi Esposo, porque no sè, què nuevo espíritu me anima, parece, oygo-dezir, en lo último, à nuestra Soberana. Es singular el caso.

Estando su Confessor, el Ilustrísimo Señor Inquisidor General, y el Cura de Palacio encomendandole el Alma, lo advitiò nuestra Reyna, y les mandò se acercassen, que queria oírlos, y responder con todos: (esto sè, que es aver burilado muy profundo en su pecho el dedo del Altísimo.) Oyòles con grande atencion la Ora-

(1) Cant.c.8.v.6. *Pone me ut signaculum super cor tuum,*

Oracion del Manual: *Proficiscere de hoc mundo anima Christiana*, que puede contristar al mas esforzado, y con espíritu conforme, y semblante alegre, caracter propiísimo, de los que tiene Dios marcados por suyos, les dixo: *Voluedme, voluedme à leer essa Oracion, que no sabia yo tenia la Iglesia tal consuelo para esta hora*. Esto que hizo con tan santa alegría, haze lea mi reflexion en su Lapida: *Volupè fecit*.

Sino es que leo las siglas de otro modo, para que se admire el especialísimo con que sincelò el dedo Omnipotente la Lapida de su cuerpo. Yo, dize su Magestad, yo celaré su esculptura: (1) yo bolverè à abrirla, lee el Hebreo: (2) yo la signaré con el Sello, y Armas de mi Cruz, y dolores de mi Pasion, comenta un grave Expositor. (3) O Arcanos de la Divina Sabiduria! Labra Dios, y esculpe el cuerpo humano, sepulcro donde sepulta desde la animacion su espíritu; y cómo lo labra? Cómo lo esculpe? O Sabiduria inescrutable! Esculpelo para el mytico Edificio de la Iglesia, no solo al modo con que se labran, y modulan las piedras, ò Lapidias inanimadas, ò insensibles, sino de aquel maravilloso, y arcano, con que mandò labrar, y esculpir las del Templo de Salomón.

Entan sumptuosa obra, no se oyò golpe alguno de herramienta, ordenando Dios se guardasse gran silencio

(1) Zach.c.3. v.9. *Ego calabo sculpturam eius.*

(2) Apud Alap. ex Hebr. lec. *Ego aperiam aperturam eius.*

(3) Alap. in 3. Zach. v.9. *Lapis calatus fuit in Passione, tum clavis, spinis, & flagellis :: vulneribus, plagis, & violentibus passivè quibus totum corpus suum fodi, & aperiri voluit.*

lencio en su estructura. (1) No se si sería; porque no gusta su Magestad de bullicios, ni alborotos en Templo, que quiere todo dedicado à su Culto, y para Casa de quietud, y de Oracion. Raro portentoso! No se oyò en el Picola, Cincel, Escoplo, Taladro, Escofina, ni Puntero. Es dificultad, que divide los Authores en diversas opiniones; porque aviendo en el piedras, y marmoles, que labrar, modular, y pulir, parece era necesario el ruido del Cincel, del Puntero, y del Martillo. Nada, nada de esto se oyò, dize el Sagrado Texto.

Aquí la erudicion de los Hebreos: Costeò este silencio, discurren vnos, vn gusano muy especial llamado *Schamir*, (2) de tal virtud, y actividad, que à su contacto, se dexan labrar las piedras sin estrepito. Con este, dizen, modulò Moysès las doze del Racional. Otros aseguran, que el *Schamir*, es vn linage de arena con que pulian los Marmoles; modo de labrar, que acostumbraban en sus lapicidinas. (3) Otros, aunque no Rabiosos, hallaron vn modo especial de ablandar las piedras, que era enterrarlas, y sepultarlas, y así despues las pulian como si fueran de cera. Este fue el estilo de los Lapidarios Griegos, advirtió Plutarco. (4) Bouchart observa, que el *Schamir*, era vna piedra asperíssima, con que los Canteros labraban sin ruido las piedras del Templo de Jerusalèn, y con que las pulie-

ron

(1) Reg. Lib. 3. c. 6. v. 7. *Maleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum edificaretur.*

(2) Calmet in 3. Reg. c. 6. v. 7.

(3) Calmet in dic. Bibl. verbo *Schamir*.

(4) Apud Blasium Caryophilum dissert. 1. de *Marmoribus antiquis* edit de 1743. pag. 69.

ron transparentes como vn crystal. (1) Esta Piedra, que apellida el Hebreo *Smirin*, se llama oy en Castellano *Esmeril*, ò *Asperòn*, en que se ve la afinidad, que tienen estos dos Idiomas.

A mi intento. Fuesse gusano, ò fuesse piedra, lo cierto es, que el *Schamir*, ò *Smirin*, vale en Hebreo lo mismo que juncos, y espinas, asperòn, arena, y tierra. (2) O Arte prodigioso de labrar, y lo que encierras de mysterios! Fue à mi ver, dezirnos Dios por Salomòn, que el modo de que vn cuerpo se labre, y pula, de fuerte, que pueda servir al Templo donde Dios habite, y more, es con el asperòn, y esmeril de las enfermedades, con las espinas de los trabajos, y agudos accidentes, con los juncos de los dolores penetrantes, y con la terrena consideracion, de que mientras vive el espíritu en carne mortal, está enterrado, como en vn sepulcro de piedra viva, que con el calor, y humedad se entenece, y ablanda, de fuerte, que es facil de labrar, y de pulir, sin golpe de martillo, ni cincel, sin ruido de quexa, impaciencia, ni lamento, y sin el mayor estrepito de reclamo alguno, pues la tierra del sepulcro es lima sorda, que labra sin dificultad, cincela, y esculpe el mas duro marmol, haziendo leve con resignacion, y mansedumbre los trabajos, è imprimiendo, y modelando en el, como en blanda cera, el dedo de Dios, la idea de su Cruz.

De este modo labrò el Divino Artifice (à lo corto de mi alcance) la Lapida del Cuerpo de nuestra Reyna, en la Lapicidina, ò potro de su cama, pues no se oyò en todo el tiempo de su enfermedad, ruido del mas

D.

le.

(1) Apud Calmet Bouchart vbi supra.

(2) Apud eundem loco citato.

26  
 leve quejado , el cincel del clamor , el escoplo del sentimiento , ni el puntero del suspiro , fue toda su labor , con portentoso silencio , porque blanda ya la Lápida de su Cuerpo , en el sepulcro mortal , donde tantos años antes la avia enterrado su quotidiana meditacion , bafó esta arena , este esmeril , esta lima , sobró el guiso de su conciencia humillada , para dexarse manejar con mansedumbre del asperón de las espinas , y juncos de los trabajos , y dolores de su prolongada enfermedad .

O Reyna feliz ! Por esto leerè yo en las dos siglas de tu Lápida , no solo el *volupe fecit* , sino : *vulnerum feramento verè felix Uxor Ferdinandi* : Y así , así conseguiste , heroína Portuguesa , triumphar de la misma muerte , segun la piedad discurre , gravando en la V. de tu Lápida , la victoria de tus Quinas , y descansar en paz , de tanta lucha , pena , y fatiga , como allá Moyses en el osculo del Señor .

Murió nuestra Soberana ; alerta , alerta mortales ; que quando se corta el mas sublime Cedro , no está seguro , no , el mas humilde Hysopo : murió la Serenísima Reyna , y Señora nuestra , Doña Maria Barbara de Portugal ; O Atropos cruel ! Suspende , suspende la Axiexera ; no cortes , no en vn hilo ; no sacrifiques , no en aras thimiamas , y víctimas , sayales , y Purpuras ; no apagues , no en vn soplo la luz de Portugal , el fanal de España , el resplandor de Madrid .

Murió el 27. de Agosto ; infeliz dia tantos siglos ha para España , por ser vno de los 50. feriados , (1) que

(1) Dion. Apia. Hirtius, Plut. & alij apud Sigon Comenta-  
 factos, & triumph. Rom. ad an. 708. ex veteribus Kalenda-  
 rijs.

27  
 celebraba Roma , por aver acabado de subyugar la España citerior , è infausto para los Españoles , por aver quedado sujetas sus activas cervices à las segures Confulares , y vendas de los Cesares . Murió à los 47. Abri-  
 les de su edad ; à los 28. de digníssima Conforte de nuestro Catholico Monarcha el Señor Don Fernando el VI. (que Dios prospere) volando à mejor Horizonte , à mejor Sepulcro , à Trono mejor , el Ave Sepulcral de nuestro Reyno , arrebatando con su vuelo , con sus alas , con su espiritu , no solo los corazones de sus Vassallos , sino con especialidad todo el Choro de Virgènes de su Real Monasterio .

Llegó ya el tiempo , en que hasta los marmoles hablen ; llegó la hora , en que hagan su oficio la piedras , al toque del Cetro , ò Vara , que como la de Moyses , estaba en el Tabernaculo . Congrega todo el Pueblo tu , y Aron , dixo Dios à Moyses , (1) y habladles , hazedles este Panegyrico à vista de la Piedra , que ella darà exem-  
 ptáres , copiosos rios de enseñanza . O ! si habláran las piedras del Templo de la Visitacion de Madrid , y cómo nos dixeran la religiosidad , magnificencia , piedad , y misericordia , con las demás virtudes , que entallò , y gravò el dedo de Dios en la Lápida sepulcral de nuestra Soberana ! Què bien se registra por ellas , como allá por la transparente columna ideada por Salomón para su Templo , todo lo que avia esparcido en el de su interior para su sepulcro ! Allí , allí se viera , como en crystalino espejo , su liberal mano , mejor que la que en vida man-

Dz. do.

(1) Num. c. 20. v. 8. Congrega populum tu. & Aron : loquimini ad petram coram eis , & illa dabit aquas .



dò esculpir en su sepulcro Absalòn, (1) no solo para monumento de su liberalidad, como el Arco Triumphal, mano de Saul, (2) sino para perpetuar su nombre, y memoria, ya que no tenia descendencia.

Esta, esta fue à mi entender, la maxima sagrada de nuestra Soberana, atando en vn cabo los mejores hilos de su vida, ò por mejor dezir, la maxima de Dios en la labor que hizo su mano en el sepulcro de su espiritu. A vista de las Almas santas, y justas, darà la esteril fruto, siendo por esto feliz dize el Espiritu Divino. (3) Pues yo, yo eternizarè mi memoria à lo del Cielo, parece oyo dezir à nuestra Soberana, labrando no solo en vida mi sepulcro *vivens fecit*, para defengaño de lo caduco del Cetro, sino haziendo à las Virgenes de Dios vn Tabernaculo, donde atendiendo à la educacion de la juventud, y dando las mejores continuas alabanzas à Dios, me haga feliz à lo del Cielo, en tantas hijas, como encierre Virgenes su Claustro.

Alli, alli à su vista erigirè dos Altares, imitando la fabrica del de Salomòn (4) el de los sacrificios, y victima de mi cuerpo, ò mi sepulcro, estarà mirando al de Jesus, y el de los Thimiamas, ò olores sagrados de las virtudes de mis Religiosas (5) en lo mas retirado del Ca-

(1) Lib. 2. Reg. c. 18. v. 18. *Absalon erexerat sibi cum adhuc vivet veret titulum dixerat enim non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei, & appellatur manus Absalon usque in hanc diem.*

(2) Lib. 1. Reg. c. 5. v. 12. *Eo quod venisset Saul: & erexisset sibi fornicem triumphalem.*

(3) Sap. c. 3. v. 13. *Quoniam felix est sterilis: habebit fructum in respectione animarum sanctarum.*

(4) Paralip. 1. c. 6. v. 49.

(5) D. Hiero. Epist. ad Eustochi.

Camarin del Templo; con esta fabrica, con esta Fundacion imagino conseguir de su infinita bondad, que al fuego de su divino amor, que arde sin consumirse, como el de la Zarza de Oreb, en el pecho de mi amartelado San Francisco de Sales, y enciende los olores del Altar retirado de mis Viegenes, (1) abraze, y encienda mi corazon, y pecho, para que fructifique à vista de su espiritu; esta si, que es fecundidad à lo del Cielo.

Este es el monumento mas feliz de su memoria; mas eloquente, que el Arco Triumphal de Saul, que la mano de Absalòn, que la Lapida, y Titulo del de Rachel, que la palma, y fenix del de Job, que las siete Pyramides, Trophèos, y Armas del de los Macabèos; y en fin, que quantos Cespèdes, y memorias erigieron à su nombre honor, y fama los antiguos Cesares.

En las repetidas siglas de la V. y la F. compendiò nuestra Soberana, que si el perfume de su corazon se dirigia al Cielo, como *varita de humo*, alentada con la Myrra, y vnguentos con que la vngiò el Divino Esposo, no se exalaba en el como vapor de luz fatua, sino como de Lampara encendida; alli arde, y arderà inextinguible su memoria, pues las buenas obras son el unico padron que queda de los Justos: à esta luz leo ya en las dos siglas, no solo el *Virgula Fumi*, elogio tan digno en las Sagradas Letras, no solo el *Uxor felix Ferdinandi*, sino concluyendo la leccion de su Lapida sepulcral, leo tambien en la V. *vivens, volupè vitrix, uxor*, y en la F. *Ferdinandi, fecit, feliciter, ò felix*. Feliz por aver conseguido esta fecundidad, que eternizarà para el Cielo su memoria; feliz por aver dexado, como Abrahan,

(1) Abul. in 27. c. Levit. *de Altari sacrificiorum deferretur ignis ad interioras Altare Thimiamatum.*

la descendencia copiosa de tantas estrellas, ojos de su Lapida, quantas son las Virgenes, que ilustran el Zodiaco de su Real Monasterio. Y *Ferdinandi*, por aver sido Obra con beneplacito, y licencia de su felicissimo Conforte, ò de nuestro Inviectissimo Monarcha, por benigno, y piadoso influxo de la Reyna, como confessaba su misma Magestad en su Convento de la Visitacion.

De este modo eternizaron ambos Monarchas sus augustos nombres, en los dos caractères de la V. y de la F. que duplico yo assi: *Viventes fecerunt, Vir Ferdinandus, & Ferdinandi uxor, Ferdinandus victrix, uxore feliciter favente, ò Ferdinandi uxor, venia Ferdinandi.*

Conclui, y si al que viniere, dize San Juan, darà Dios blanca piedra, en que vn nombre nuevo se esculpa, que solo sabe leerlo el que lo dà, y el que lo recibe, quedanos la fortuna, que aunque el significado de estos arcanos caractères, que es todo el mysterio de la predestinacion, solo Dios, y nuestra Reyna lo saben, y acã no se puede leer este enigma, rasurèa nuestra piedad, à lo menos por la superficie, estarà gozando su Alma de la Gloria, segun la marca, tesera, ò señal de las Quinas de su Cruz, que exarò en la Lapida de su cuerpo el dedo de Dios. Alli en vida gravò sus trophèos Christianos, y assi voy à acabar de leerlos en la V. y en la F. de su Lapida sepulcral, que adornan aquel Zenotaphio, ò honorario sepulcro, para que sirvan de Epitaphio, con que conclu yo delectreando la magnificencia de su espiritu.

V

Vale

Vive

Volitet.

F

Filia Principis

Feliciter

Fama.

REQUIESCAT IN PACE. AMEN.

Dixit.

**PARECER DE EL LIC. DON DIEGO MERINO y Zevallos**, Canonigo Dignidad de Maestro-Escuela de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Granada, y Governador de su Arzobispado, Sede Vacante.

**A**VIENDO TENIDO SINGULARISSIMA Satisfaccion en oir la Oracion Funebre, que en las Magnificas Honras, que esta mi Santa Iglesia consagrò, en testimonio de su lealtad, en la dolorosa sentida muerte de la Reyna nuestra Señora, la Señora Doña Maria Barbara de Portugal, dixo el Señor Don Manuel Domínguez, Prebendado de dicha Santa Iglesia: Debo assegurar, que en quanto oí, y despues he leído con la debida atención, y complacencia, no he hallado clausula, ni periodo, que se oponga à las buenas costumbres, y Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè Catholica: antes si, desde luego me pareció la dicha Oracion muy digna de la Prensa, sintiendo vnicamente, que no pueda traslarse à el molde el superior talento, y singular destreza, con que el Orador explicò la profunda solidèz, y hermosura de sus pensamientos con juicio, y Magisterio, no adquirido con la larga experiencia de los años, sino conseguido con los adelantamientos de su corta edad, en la aplicacion, y continuado estudio, que à los pocos años los eleva à gozar los fueros respetables de provectos: *Cani sunt sensus hominis.*

A los primeros estrenos de sus literatas tarèas, se conciliò el Orador las justas aclamaciones de modesto, aplicado, y de todas aquellas circunstancias muy propias de el talento, y escogidas prendas para el Pulpito,

\*

y

y que mi Africano Phenix Agustino reduce à estas tres reglas (1): *Tria sunt necessaria: ut placeant: ut pateant: & ut moveant: ut placeant debent loqui ornate: ut pateant debent loqui aperte: & ut moveant debent loqui cum feruore.*

En credito de esta verdad, que en otras diferentes ocasiones tiene calificada el Orador; en la presente (que es de el mas alto superior empeño) lo eligió la prudente, sabia conducta de el Cabildo de mi Santa Metropolitana Iglesia, en cuyas classes, y distinguidas lineas, muros hermosos, que circundan su Choro, se admiran Sugetos escogidos, piedras preciosas brillantes con el esplendor de la virtud, literatura, y exemplo: *Lapides preciosi omnes muri tui Jerusalem.*

Correspondió à tan debida confianza, cabal exemplo el Orador, y llenó la expectacion de el mas Religio, Catholico, Politico, Noble, Sabio, Religiosissimo Theatro, exponiendo à la consideracion con tanto acierto las Regias Virtudes de la Soberana Magestad, que lloramos difunta, que ceñido à el mas propio caracter, que las distingue grandes, y las manifiesta superiores, dixo quanto se puede decir, sin adulacion, de vnas obras, que ellas son el Panegyrico mas elocuente de si mismas: *Laudent eam in partibus opera eius.*

Las obras de nuestra Catholica Reyna, y Señora, que fueron exemplo de la piedad mas Christiana: aquellas obras, que practicadas con la viva memoria de la muerte, buscaban siempre la mejor corona en el sepulcro, y se formaron Lapida immortal para el descanso eter-

(1) D. Aug. apud Claud. Rota in leg. 5. 5. legenda. 152.

terno, fueron la norma à que ajustó el Orador todo el discurso, delineando en él las admiraciones de vn Prodigio raro, y las señales de vn Milagro grande.

Refiere Pausanias citado de el grande Expositor P. Cornelio Alapide, de cierta Piedra, ò Lapida, de la qual se afirma, que pulsada suavemente de vna pluma, despedía de si acordes armonias, como podian resonar en el instrumento de cuerdas mas sonoro; siendo esta vna de las mas raras maravillas, que celebró la Grecia. De la Lapida, ò Piedra de el Desierto, nos enseña la Sagrada Plana, que herida de el quebranto à los golpes de la vara, que segun San Ambrosio, se interpreta Sermon, ò palabra: *Vinga est Verbum Dei*, despidió de si copiosísimos raudales de christalinas saludables aguas: *Egressa sunt aqua largissima.* Esta Lapida; ò Piedra de el Desierto fue en todo vn Milagro: Andaba: *Consequente eos perna.* Caminaba con pena, y con trabajo, venciendo su natura Pinclinacion, pues iba cuesta arriba, por ser de Egipto à la tierra de promission el viage: la qual tierra era mas superior en la situacion: *Terra Aegypti inferior ista terra Canaan cum sit magis australis;* que dixo el honor de las Mayores Becas el Salomón de España Señor Abalense. Dió agua *egressa sunt aqua;* y al mismo tiempo como pedernal ocultaba el fuego: *Percussit bis silem.*

Caminar cuesta arriba à la tierra de Promission, es seguir por trabajos, fatigas, y aflicciones la senda estrecha, que nos conduce à la Gloria. Dar aguas copiosísimas es la afluencia de la verdadera ciencia, práctica de las virtudes: *Aqua sapientiae salutaris,* que enseña con la eficacia de el exemplo. El fuego purifica el corazon de vanidades, y dà luces à el entendimiento, para advertir

en la mas elevada prosperidad el desengaño. Con tan  
vtil christianas reflexiones, quando viva, y mucho mas  
entre las penalidades de sus accidentes nuestra Augusta  
Soberana Reyna, y Señora, dirigia la memoria de sus  
pensamientos à el sepulcro, haziendolo labrar à vista de  
Jesus su amado centro, ocultando alli de su Magnani-  
mo corazon toda la fuerza. A esta su Lapida tiernamen-  
te dolorido el Orador, tocò suavemente con su delgada  
pluma, y al punto resonò la concordancia, y armonia,  
que en acorde vniqu de prendas, virtudes, y discursos,  
se formò en Prodigio. Con la vara, ò rectitud de sus  
palabras: *Vinga est Verbum*, repitiò los toques, y real-  
ces, y se admirò vn Milagro; Milagro de las pasiones  
mas arregladas, y vencidas; de los trabajos, dolores,  
y accidentes coronados con la mayor paciencia; vn  
fuego, que en el crysol de la resignacion mas rendida  
à la Divina voluntad, era vn bolcàn de ardiente amor  
à Dios, y al proximo: vnas copiosas inagotables aguas  
de exemplo, y enseñanza, que advierten el mayor des-  
engaño à los futuros siglos.

Todo tan ajustado, y con tanta aligacion à las  
peculiares excelsas circunstancias de nuestra Soberana  
Difunta, que à esta su Funebre Oracion le conviene  
muy bien lo que dezia Lipsio: *Omnia nostra, & nibila*.  
De manera, que la elegancia en el dezir; la hermosura,  
y distribucion de los discursos, la agudeza en realzar,  
y adelantar las reflexiones, todo es caudal de el Ora-  
dor discreto; pero el precioso fundamento de tan in-  
signe Obra; no es otro, que las peculiares elevadas  
prezadas, el distinguido caracter, y las heroicas accio-  
nes de nuestra Reyna, y Señora, que dexando heri-  
dos nuestros corazones con su falta, los asegura en

el mejor consuelo; de que goza los eternos premios.  
He dicho mi sentir, *salvo meliori*. Granada, y Mar-  
zo 29. de 1759.

Lic. D. Diego Mexino  
y Zavallos.

**CENSURA DEL LIC. D. JUAN BERNARDO**  
*de Cordova , Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de Granada , Abad que fue de Santa Maria de Cobadonga , Dignidad de la Sta. Iglesia Cathedral de Oviedo , Canonigo Magistral de la Sta. Iglesia Cathedral de Guadix , Colegial en el Mayor de Cuenca , Universidad de Salamanca , y Cathedratico de Regencia en ella.*

**D**E ORDEN DEL SEÑOR DON BENITO BARRERA , del Consejo de su Magestad , Alcalde del Crimen de la Real Chancilleria desta Ciudad , y Juez de Imprentas de este Reyno ; he visto la Oracion Funebre , que el Señor Doct. Don Manuel Domecq y Laboraria , Prebendado de esta dicha Sta. Iglesia de Granada , dixo en las Honras , que mi Illmo. y venerado Cabildo celebrò con aquella Magestad , Grandeza , y Sumptuosidad propria de su Magnificencia , y lealtad de la Serenissima Señora Doña Maria Barbara de Portugal , Reyna de nuestra España.

El assumpto para nuestro Reyno fue el mas sensible , pues en nuestra Augustissima Defuncta llora la falta de vn seguro norte en sus aciertos , de vn aylo estable en sus esperanzas , de vna firme bassa desta bassa Monarchia , y finalmente de vn exemplar modelo , para sus felizes progressos ; à esta Soberania dedica mi Illmo. Cabildo en desempeño de su fidelidad estas Exequias , en todo Reales , y en todo dignas de la Magestad Defuncta , dignas de tan Magestuoso Theatro ; de tan Illustres Tribunales , de tan noble , y leal Ciudad , de tan esclarecidas Religiosas Familias , y de tan distinguida Basilica , que fue

fue la ponderacion de que vfo Plinio en las Exequias de aquel Gran Personage de su Siglo. (1)

Es el empeno presente arriesgado golfo , donde suelen peligrar los mas diestros Pilotos ; mas navega en él , tan seguro el Señor Don Manuel , que dexa acreditado , que para su grande ingenio , es tan facil el assumpto mas elevado , como el empeno mas humilde , semejante alabanza diò Seneca por encarecimiento à aquel grande Artifice Fidas. (2) Es la eloquencia de este Insigne Orador tan particular , que rebofando en sus Clausulas los mayores primores en el persuadir , respira multiplicadas las gracias para enseñar ; sin duda que la Divina Providencia le repartió liberal aquella gracia , *gratis data* , que el Soberano Espiritu nos describió en el Cap. 3. del Ecclesiast. (3)

El que passare su vista , por estos inanimados Caracteres , hallará vna prueba la mas cierta de esta verdad , pues encontrará en ellos executado todo el primor de la Oratoria , en la prudente eleccion de los discursos , en la erudicion peregrina para su apoyo , en la noticia de los successos con que se ilustran ; en la magestad de los afectos con que se ennoblecen ; en la eficacia con que per-

(1) Plin. lib. 2. Epist. 1. *Hujus Exequia magnum Ornamentum Principi , magnum seculo , magnum etiam foro , & nostris attulerant.*

(2) Senec. *Non ex Ebor et antum Fidas sciebat facere simulaera , faciebat ex are , si adhuc materiam aliam obtulisses ; fecisset , quale ex illa optimum posset.*

(3) Ecclesiast. cap. 7. v. 5. *Lingua Eucharis in bono homine abundat.* Cornel. Alap. ibi: *Lingua gratiosa , eloquens , discretain bono homine abundat ; quia conciliat sibi omnes , omniumque Sermones ; & Corda.*

persuaden alros defenganos; y la discrecion artificial, con que las mismas razones de la pena, sirven de motivo para el consuelo, y alivio: No se hallará en esta Oracion cosa, que le falte, que fuera defecto, ni que le sobre, que tambien lo fuera; pues en ella se admira la oportunidad, en los exemplos; la fidelidad, en los testimonios; la propiedad, en los Epitectos; la urbanidad, en las figuras; la fuerza, en los argumentos, y el peso en los sentidos, por tanto, le viene como nacido, aquel grande Elogio de Sydonio Apolinar. (4)

No es esto lo que mas me admira de este Insigne Orador, lo que mas me pasma es, el assumpto que nos dexò tan perfectamente persuadido, haziendonos patente, que las Christianas Virtudes, pueden estar unidas con las Coronas, con los Cetros, con las Magestades, y que las que practica vn penitente Anacoreta en la Thebayda, puede executar vn Monarcha en su Palacio; y que las que exerce vn humilde Pastor en el retiro de su Rebaño, puede observar vn Soberano en medio del bullicio de su Reyno, dexando por maxima fixa à todos los mortales, que no estàn reñidas, si muy hermanadas, con lo grande, con lo noble, con lo poderoso, y regio, las virtudes mas heroycas; la paciencia mas constante, en el tolerar; la fortaleza mas invencible, en el padecer; el defengano mas humilde, en el conocimiento mas profundo; y finalmente el amor mas fino à nuestro Redemptor Jesus, *Unigenito del Padre, y Fabricador de la Humana Redempcion.*

Par.

(4) Sidon. Apolin. lib. 9. Ep. 10. *In hoc opportunitas in exemplis; fides in testimonijs; proprietas in Epitectis; urbanitas in figuris; virtus in argumentis; pondus in verbis.*

Particularizo mas mi pensamiento; toda el Alma del assumpto de esta sabia, y eloquente Parentacion, fue ponernos à la vista la mysteriosa Piedra de Zacharias, y à nuestra admiracion la Lapida del Real Convento de la Visitacion: En la de Zacharias, vimos brillada toda la Passion de Jesus, o à Jesus con todas las Insignias de su lastimosa Passion, tersissimo Espejo en que se mirò nuestra Soberana Defunta, para anivelar en él todas sus Christianas operaciones: En la Lapida del Real Convento de la Visitacion, registramos esmaltada la Vida, meritos, y especiales Virtudes de nuestra Reyna, para vivo exemplar de sus leales Vassallos; de forma, que recibiendo los rayos de aquella mysteriosa Piedra de Zacharias, Jesus en su Passion, nos comunicò à todos, en la Lapida de la Visitacion sus brillantes reflexos para la imitacion de sus exemplares virtudes.

Es Christo Vida nuestra, en todas sus Mysterios, purissimo Espejo; (5) y en el de su Passion Santissima, dice San Buenaventura, que es muy mysterioso, y semejante à el Espejo Consabo; (6) puesto este à la vista de las brillantes luces del Sol, arroja de si rayos de fuego; asi se infiere de la exposicion de Alapide, (7) y fue tambien advertencia del Politico Saavedra, en vna de sus Empresas: (8) Por tanto debemos esperar, que saliendo à luz por medio de esta Sabia Eloquente Oracion, la

\*\*

Christi

(5) Sapient. cap. 7. v. 26. *Speculum sine macula.*

(6) D. Bonav. apud Cornel. ibi: *Speculum concabam humiliter mirando.*

(7) Cornel. Alap. ibi: *In concabo ignis à radijs illic alligis exchire solet.*

(8) Saaved. Empr. 76. *Llegan de Luz, y salen de fuego.*

Christiana, piadosa, y muy arreglada Vida de nuestra Reyna Defunta, qual christalino, y concavo Espejo, que recibiendo los resplandores de nuestro Amante Jesu en su Pasion, Divino Sol de Justicia, a su imitacion, comunicara à todos los brillantes reflexos de sus Rayos que del caso la Exposicion de Alapide en confirmacion de mi pensamiento. (9)

A Obra tan singular, y tan propia del Orador Alumno de aquel grande Areopago, era consiguiente que otro igualmente distinguido en aquel Emporio de la Sabiduria con los coloridos de su retorica Erudicion, diese nueva vida à los del Pincel, que governa su Idèa, refiriendo tan propia, y concisamente lo que supo su discrecion juiciosa imaginar: Nos ofrece el Señor Don Joseph Porzèl, Canonigo de la Insigne del Salvador de esta Ciudad, tan à lo vivo la Descripcion del Ocaso tan lastimoso de nuestra Reyna, del Funebre triste aparato de sus Exequias, y de la ocurrencia de tan Ilustres Personages, Eclesiasticos, y Seculares tan llenos de dolor, tan sumergidos en aquel mar de tanta pena, que executa à todos à liquidar por sus mexillas la porcion mas noble de sus fieles corazones, que oportuna la profecia de Amòs en el primero de sus Cap. (10)

(9) Cornel. ibi: Sapiencia jubet... Fideles intueri hæc vitæ Christianæ... Specula ipsæque mores suos conferre, & quoad fieri potest adæquare, ut & ipsi alijs similia in se se exhibeant sanctitatis specula.

(10) Amòs cap. I. v. 4. Luxerant speciosa Pastorum, & excidit est vertex Carmeli. Hugo ibi: Principes Tribum, sive Tribunalium. Antioch. Contristati sunt. Arab. Lugent, quia excidit una est caput. Cornel. ibi: Speciosa urbes lugent, quia caput... exciditum est, id est, Gloria, Potentia, & Imperium.

Es esta erudita Descripcion obra en la apariencia, pequeña, pero en la realidad, y substancia, muy grande: Grande por el Objeto, que le anima: grande, por las circunstancias, que la ilustran: grande, por fer vn breve diseno, y vn corto epilogo de los especiales talentos, y singular literatura de su Author, que le acreditan de vn Sugeto el mas Esclarecido; pues sin dexar de fer vn Theologo muy perfecto, y vn Escripturario muy consumado, maneja de tal forma, y con tal destreza las demas Facultades, y Ciencias, que parece professor muy aprovechado en todas. Por tanto, con gran complacencia mia, le aplicaria en su alabanza (si no rezelara mortificar su modestia) aquel Elogio de Casiodoro: (11) *Planus, eruditus, dulcis, parata Copia Sermonum, ad quamcumque partem convertit Ingenium.*

No obstante todo lo dicho, no puedo dexar de reparar lo que la Critica escrupulosa notò; que bastando à todo viviente, Monarcha, ò Vassallo, grande, ò pequeño, pobre, ò rico, siete pies de tierra para su feretro, à que fin tan elevada Pyra? tan corpulento Obelisco, que compiciendo su latitud, con su longitud, forman vn Mausoleo el mas eminente: Lo que à la primera vista parece descuydo del Arte, fue premeditada maxima de la juiciosa acertada politica de los Señores Comisionados de mi Illmo. Cabildo y estudioso desvelo del Sr. D. Joseph Porzèl; ò bien, porque la mayor elevacion del Tumulo, cedia en el mayor honor de la Soberania, que le ocupaba, como advirtió erudito Cerda; (12) ò bien,

\*\* 2

(11) Casiod. lib. I. cap. 21.

(12) Cerda Eneyda 3. *Quo major autem Tumulus plus honoris dabatur Defuncto.*

porque aviendo de acompañar à nuestra Reyna las heroicidades de aquellas quatro Esclarecidas Coronas, que llenaron el Orbe todo de affombro, y nuestra Religion de pafmo: el zelo, digo, de Doña Ifabel en Portugal, el sufrimiento, y tolerancia de Santa Margarita en Escocia; la Mageftad, y Soberania de Doña Ifabel en Castilla; y la fabiduria, y eloquencia de Doña Chrifftina en Suecia; y fuera agraviar à eftas Mageftades, ofreciendoles menor Nicho à sus agigantadas Grandezas; ó bien finalmente, porque teniendo presente, que aquel elevado Tumulo, no era solo para nuestra Defuncta Reyna, si tambien para el Real amante corazón de nuestro Inviçto Monarcha, el Señor Don Fernando el Sexto, (cuya importante Vida dilate la piedad Divina) y tambien para los fieles leales corazones de tan Illustres Tribunales, y nobles Personages, que à violencia de su pena, antes que defuntos, quedaron sepultados en aquel triste, y elevado Tumulo, fiel maxima que observò la antigüedad Gentilica, (13) y tambien la Española; y para soberanias tan Mageftuosas, y para corazones tan nobles, tan magnanimos, y tan leales, aun era estrecha Tumba tan elevada Pyra.

Por tanto dirè à los Señores Comifionados por su acertado desempeño, que (14) *Labor quidem magnus, & Artifex excellens.* Al Orador por lo eloquente de su Oration,

(13) Natal comitte in Mittol. lib. 2. cap. 3. *Etiam res Charitatis in Pyram mittebantur.* Cerda Encyd. 10. *Hispanorum mos antiquus, & una cum cadente Regina mortem obvirescobors pretoria.* Plutarc. *In vita Sertorij Mos est Iberis, qui Regine se deboverant una cum illa morerentur.*

(14) Eliano verbo *Historia.*

cion, que (15) *excelsit sibi que ipsi, similis apparuit*; y al Author de la Descripcion por lo erudito de ella, que (16) *Grana semper meliora collegit*: Por todo lo dicho, y por no contener esta Parentacion, ni aquella Descripcion, cosa contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres, soy de dictamen se puedan, y deban dar à la Estampa, para que en ella logren los Theologos, futilidades; los Morales, enseñanzas; los Mysticos, consideraciones; los Naturales, advertencias; los Politicos, maximas; y todos vn vivo exemplar para su Chrifftiana enseñanza: así lo juzgo, *salvo meliori.* Granada, y Marzo 8. de 1759.

Don Juan Bernardo  
de Cordova.

(15) Rupert. lib. 3. in Cant.

(16) S. Gregor. Nacian. in Orat. Funeb. S. Basil.



LICENCIA DEL JUEZ REAL.

AUTO EN LA CIUDAD DE GRANADA, EN TREINTA y vn dias del mes de Marzo de mil setecientos cinquenta y nueve, el Sr. Don Benito Antonio de Barreda, del Consejo de su Mag. su Alcalde del Crimen mas antiguo en la Real Chancilleria desta Corte, Juez del Juzgado de Provincia en ella, Superintendente, Juez Subdelegado, y Particular de la Comision de Imprentas, y Librerias del Reyno: Aviendo visto el Memorial presentado, en que se pretende licencia para Imprimir el Sermon predicado en la Santa Iglesia Cathedral, y Metropolitana de esta Ciudad, por el Doct. D. Manuel Domecq y Laboraria, Prebendado de dicha Santa Iglesia, en Honras celebradas à la Catholica Magestad de Nra. Señora Defunta Reyna, que fue remitido à la Censura de el Lic. D. Juan Bernardo de Cordova, Canonigo de dicha Santa Iglesia, y lo que por ella se expone. Su Señoria dixo, concedia, y concedió la licencia que se pretende, para que qualquiera de los Impressores de esta Ciudad pueda imprimir el citado Sermon, con tal, de que sea en papel fino, como està mandado por repetidas Reales Ordenes, y con que antes de entregar la Obra, aya de poner en Autos vn Impresio, con el original, para su correccion. Y mandò se de por testimonio, para que le conste à dicho Impresor; y lo firmò. Barreda. Eduardo Joseph Erraiz.

Como mas largamente consta de dicho Memorial, Decreto, y Parecer, y el Auto inferto concuerda con su original, que queda entre los Papeles de dicha Comision, que despacho, à que me remito; y en virtud de lo mandado, doy el presente en Granada dicho dia, mes, y año.

*Eduardo Joseph Erraiz*